

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 18 de Junio de 1875.

Año V.—Núm. 1246

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:  
Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100mas.—Los que anticipen un año, a razón de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

## LA VIDA O LA MUERTE.

La salud o el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el bálsamo de salvación de La Cruz Roja, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero.  
Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Sacursal en Barcelona, Valencia, Miguel, calle de la Aurora, núm. 14.  
Precio del frasco: 6 y 10 rs.

## SECCION OFICIAL.

**Presidencia.**—Decreto nombrando oficial de la clase de segundos, en comision, del ministerio de la Guerra al coronel del cuerpo de E. M. del E. D. Sabino Gancir y Malden.

**Hacienda.**—Precedido de una exposicion se publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º Se suspende la aplicacion de la base 5.ª del apéndice letra C. de la ley de presupuesto de 1.ª de Julio de 1869, segun la cual, a contar desde 1.ª de Julio próximo, deberían reducirse gradualmente los derechos extraordinarios de aduanas, hasta llegar al maximum del tipo de los fiscales.

Art. 2.º Las Cortes del Reino, a las que el Gobierno dará cuenta de este decreto, fijarán la fecha en que deba tener ejecucion lo dispuesto en dicha base.

Otro del mismo departamento decretando lo siguiente:

El art. 36 del reglamento del cuerpo de aduanas quedará redactado en esta forma: «Art. 36. Los empleados de aduanas pueden ser trasladados de uno a otro punto, siempre que convenga al servicio.»

Otro disponiendo lo siguiente:

Artículo único. Se declara exceptuada de las solemnidades de subasta pública la adquisicion para el servicio de las aduanas de los sellos de marchamo de un nuevo sistema, presentado por D. Federico Schaefer, segun el proyecto de contrato celebrado entre la Hacienda y el inventor con la aprobacion de la asesoria general.

**Gracia y Justicia.**—Orden disponiendo las siguientes reglas:

1.ª Los notarios que por causa de la guerra se hallen imposibilitados de continuar ejerciendo sus funciones en los puntos que respectivamente les marquen sus títulos, podrán ser autorizados por la direccion general para cambiar de residencia, previo informe de los presidentes de las audiencias y decanos de los colegios notariales.

2.ª La designacion de los puntos a donde hayan de trasladarse interinamente los notarios referidos, se hará por la direccion en la forma siguiente: pueblo de igual ó inferior categoria al de la notaria que desempeña el interesado, para el notario que no lleve cuatro años de ejercicio; pueblo de inferior, igual ó inmediata superior categoria, si el notario llevase mas de cuatro años de ejercicio y menos de ocho; y pueblo de cualquier categoria, cuando el notario tenga ocho ó mas años de antigüedad en el ejercicio de su cargo.

## LA HIJA DEL CAPITAN.

novela escrita por

ALEJANDRO POUSCHNIKE

CONTINUACION.

—Dime, hermano, quién es esa muchacha que tienes presa? Eusénamel.

Choabrine se puso pálido como la muerte.

—Czar, dijo con voz trémula, ¿cual es esa presa? está enferma en la cama.

—Llévame a su cuarto, dijo el usurador levantándose.

Imposible era vacilar. Choabrine condujo a Pougatcheff al cuarto de Maria Ivanovna. Yo los seguí.

Choabrine se detuvo en la escalera.

—Czar, dijo, puedes exigir de mí lo que os plazca, pero no permitas que un extraño entre en el cuarto de mi mujer.

—Te has casado? exclamé pronto a des-cuartizarlo.

—Silencio, interrumpió Pougatcheff, es negocio de mi incumbencia. Y tú, continuó dirigiéndose a Choabrine, no te des importancia. Sea ó no tu mujer, yo hago que entre en su cuarto quien me dé la gana. Si-gueme.

A la puerta del cuarto Choabrine se de-tuvo otra vez y dijo tartamudeando:

—Czar, os aviso que tiene calentura y que no cesa de delirar desde hace tres días.

—Abre, dijo Pougatcheff.

Choabrine empezó a registrar sus bolsillos y acabó por decir que había olvidado la llave. Pougatcheff dio una patada a la puerta, cuya cerradura cedió, abriéndose de par en par.

Las categorías a que se refiere esta disposicion son las establecidas en los artículos 16 y 37 del reglamento general del notariado.

Los pueblos de las nuevas residencias habrán de pertenecer al mismo territorio del colegio a que correspondan los notarios trasladados, siempre que fuere posible; no siendo necesario que dichos pueblos tengan notaria vacante, ni que sean puntos de residencia notarial segun la demarcacion, ni que carezcan de notarios excedentes.

Y 3.ª Estas autorizaciones interinas para el traslado de residencias terminarán siempre que la direccion general lo estime oportuno, y caducarán necesariamente cuando cese en las respectivas localidades las extraordinarias circunstancias de la guerra civil en que se fundan; devolviendo, en ambos casos, volver inmediatamente los notarios trasladados a los puntos de sus habituales residencias.

## MI CARTERA DE VIAJE.

MADRID.

III.

(Continuacion.)

Encontramos en el mismo recinto la aduana, hermoso edificio que costó cuatrocientos mil duros en tiempo de Carlos III, y el hospicio de orden dórico, que es uno de los que reúnen mejores condiciones en España.

No debemos olvidar el colegio de San Carlos, semillero de tantos genios en la ciencia hipocrática. El gabinete de figuras anatómicas de cera es notable. El jardín botánico es pobre, aunque no se puede pedir mas al terreno arenoso de la ciudad. En el se halla un dragón, cuya sangre, segun la leyenda, procede de la de los tres Geriones muertos por Hércules y enterrados a su pie. La tradicion médica de Cádiz se prolonga mas allá de la fundacion de la escuela. Hay una losa cuya inscripcion latina dice: *Albino Artemidoro, médico oculista, amado de los suyos, está aquí sepultado: séale la tierra ligera.*

Pero no nos fatiguemos, el Cádiz monumental no existe; las construcciones nuevas han invadido este recinto que azota la mar; los siglos han desaparecido unos debajo de otros, dejando a la vista tan solo el que trascurre. En Cádiz el anticuario tiene que ir a los museos y el poeta necesita esfuerzos de imaginacion para levantar de su lecho de arenas las hermosas tradiciones, procedentes del país de la aurora, y que aun conservan su perfume.

De todas maneras esto agrada. Basta de ruinas: hay ya tantas tristezas en la vida, que el aspecto de las ruinas no debe ser continuo. Europa es vieja, muy vieja, y se asfixia uno entre el polvo de tantos muertos. Por eso en Cádiz, al soplo de las brisas del mar y bajo el último velo del hermoso cielo de Andalucía, se alegran las horas melancólicas y deponemos ante la inmensidad de las olas, siempre agitadas, la pequeñez de nuestras agitaciones.

IV.

El territorio de la provincia de Cádiz es casi el de la antigua Turdetania. Situado al extremo de Europa, por los caprichos de la suerte ó las maravillosas combinaciones de la Providencia, ha venido a ser Tabor de muchos acontecimientos ruidosos.

Los fenicios estrechos en la lengua de tierra que ocupaban en el Asia Menor, empujados por la federacion hebrea que acam-

paba sus tribus guerreras a la espalda de sus ciudades, se esparcieron por el Mediterraneo, colonizaron sus costas, pasaron el Estrecho, dejando en las Azores aquel monumento misterioso, aquel gigante fantástico, que señalaba al otro lado de los mares un mundo nuevo, y arrojaron por todas partes ideas y productos, ciencias y dioses.

Al llegar al país de los Turdetanos, fundaron a Gadir, e importaron el culto de Hércules, dios que aparece en todo el mundo antiguo como simbolo de la fuerza heroica. Los fenicios le edificaron un templo suntuoso en Gadir.

Uno de sus sacerdotes romanos, nos ha dejado su lapida mortuoria, a orillas del mismo mar sobre el que extendía las palmas cuando invocaba a los dioses propicios al navegante.

«Te ruego, extranjero, que lees, que digas al pasar: Séate la tierra ligera.»

Estas lapidas seculares que se encuentran por todas partes en Europa, en los campos, en las colinas y al borde de los mares, me han parecido siempre manos de muerto que avanzan hacia nosotros, reteniéndonos en medio del torbellino de nuestros placeres; créese oír la voz del que allí reposa olvidado de los hombres, y repite uno alejándose «Séate la tierra ligera.»

No obstante, el descanso en paz del cristiano es mas significativo que el ruego del pagano: supone en él que ha cerrado los ojos a la luz, los dolores, los combates, las inquietudes de la vida que hacen desear ese descanso ofrecido al espíritu.

Fenicia en Gadir esperó a su hermana Cartago que debía devorarla. Cartago eligió tambien a Gadir para arena de su último combate, y al perder su posesion cayó a los pies de Roma.

Por una extraña coincidencia el templo de Hércules fue durante la antigüedad el punto de cita de todos los grandes hombres y la nube de todas las tempestades.

Asdrubal antes de ajustar las paces con Roma y de fundar a Cartagena, descansaba en él.

Annibal, preparándose a invadir la Italia, ofrece en los altares de aquel templo sacrificios solemnes a los dioses vengadores de Cartago.

César, mas tarde viene tambien allí, a inclinarse su cabeza calva en el ara del Dios de los héroes, a llorar su nada ante la estatua de Alejandro, y a audar los hilos de su ambicion que debía conmover el mundo y arrojar agonizante al pie de otra estatua, la de Pompeyo!

Estas dos estatuas, la una del rival, la otra del modelo, la una en Cádiz la otra en Roma, marcan los limites de la gloria de César, y el principio y fin de sus combates.

Annibal y César se detienen aquí un momento antes de entrar en Italia; el uno iba a desvanecerse en Capua, el otro a clavarse en el puñal de Bruto. Mas tarde otro gran hombre en la vieja Turdetania, en la antigua Cádiz, se abrió un abismo en cuyo fondo se escuchaba la explosion del Kremlin y el cañonazo de Waterloo.

Estas palatinencias de localidad, estas citas lúgubres parecen un juego del destino, una burla magnífica de la Providencia a las combinaciones laboriosas y criminales de los hombres.

Pero todavía mas: el mismo César, algunos años después vuelve a estos campos, vence en Munda a Pompeyo, le hace huir a Tarrifa, saquea el templo de Hércules, que su primer viaje había librado de la rapacidad de Varron y vuelve con oro y gloria a las intrigas de Roma.

cuarto y empezó a asistir a su ama. Pougatcheff salió, y los tres bajamos al cuarto de recepcion.

—Vamos, me dijo Pougatcheff riéndose; hemos libertado a la niña. Qué dices? No sería oportuno mandar a buscar al pastor y que casase a su sobrina. Si quieres yo seré tu padrino y Choabrine un testigo, y luego iremos a beber a puerta cerrada.

Lo que yo temía sucedió. En cuanto oyó la proposicion de Pougatcheff, Choabrine perdió la cabeza.

—Czar, dijo enfurecido, soy culpable, he mentido; pero tambien Grineff os engaña. Esa muchacha no es la sobrina del pastor, es hija de Ivan Mironoff que ha sido ahorcado al tomarse esta fortaleza.

Pougatcheff lanzó hacia mí sus furibundas miradas.

—Qué significa eso? dijo con la sorpresa de la indignacion.

—Choabrine dice la verdad, respondí con firmeza.

—Tú no me habías dicho eso repuso Pougatcheff, cuyo rostro se oscureció.

—Pero ya comprendes, le respondí, que yo no podía declarar delante de los tuyos que era la hija de Mironoff, pues la hubieran desautorizado.

—Tienes razon, mis gentes no la hubieran perdonado. Mi comadre, la mujer del pastor ha hecho bien en engañarme.

—Escucha, continué viendo su buena disposicion, no se cóno llamarte, ni quiero saberlo. Dios vé que estoy pronto a pagarte, aunque fuera con mi vida, todo lo que has hecho por mí, pero no me pidas nada que sea contrario a mi honor, a mi conciencia de cristiano. Tu eres mi bienhechor; acaba como has comenzado. Déjame ir con ese maldito.

Del paso de los romanos quedan en Cádiz pocas señales: monedas, lapidas y el Puente de Suazo, que conducía al acueducto de Tempul y fué edificado por Cornelio, nieto del historiador, en conmemoracion de un triunfo sobre los Garamantes, pueblo de Africa situado al pie del Atlas.

Tambien produjo dos poetas, *Rufo Festo Avieno*, fabulista que vivió en el siglo IV y *Cannio*, poeta jocoso, segun nos dice *Marcial*:

*Gaudet jocosae Cannio suo Gades.*

Durante el imperio romano, Cádiz, vió desfilarse su vida en la oscuridad; durmióse al arrullo de su onda azul, pero tuvo un despertar terrible: el estrépito de las armas agrenas estremeció los campos de Munda, visitados en otro tiempo por la victoria. El desastre del Guadalete hizo que los árabes acampasen a las puertas de la Europa occidental, si hubiesen entonces efectuado otro movimiento sobre Constantinopla, la inmensa herradura formada por las dos penínsulas y el litoral africano, bien pronto se hubiera cerrado y hoy Europa sería mahometana. En las márgenes del Guadalete y en la gruta de Covadonga no se decidieron solo los destinos del pueblo español, sino los del mundo entero. La civilizacion occidental y la oriental lucharon allí: si el occidente triunfó fué a condicion de una batalla de siete siglos sostenida por España en el umbral de Europa, de las faldas del Pirineo a las arenas de Adra.

Y, sin embargo, el Guadalete es un río pobre; como el Rubicon, el Eurotas ó el Jordán se desliza silencio y modesto a la sombra de los álamos y las espáñolas, ignorante del estruendo, glorioso de su nombre, como esos rios de Filipinas que no han presenciado otros combates que los de la caraballa con el cayman, ni arrastrado otros despojos que las ramas y los troncos que el huracan arranca de sus riberas: los hombres han poblado de ruidos las orillas que la naturaleza formó para el silencio.

Bajo los árabes, Cádiz, cesó de tener importancia por la poca afision de aquel pueblo guerrero a las empresas del comercio y la navegacion.

Un día de estas costas del extremo de Europa, un hombre, que no era un Annibal ni un César, que no iba a destruir ni a dominar, saltó sobre caravelas castellanas hacia el Occidente, hacia aquellas regiones que Séneca señaló con mano inspirada, y el Dante entrevió como una esperanza en las visiones aterradoras de su *Infierno*.

Aque hombre era Colon; aquellas regiones la América. Este acontecimiento elevó a Cádiz a su antigua altura; dirigió toda su actividad a América. Hijos de este suelo fueron Fernandez de Lugo, conquistador de Canarias y Diego Velazquez conquistador de Cuba, dos águilas de aquellos siglos.

Felipe II, es sabido que inició nuestra larga agonía de tres siglos, con guerras ruinosas, dirigidas especialmente por espíritu de intolerancia religiosa. La armada formidable sepultada por las olas, no lo desalentó en sus tentativas contra Inglaterra y antes bien preparaba en Cádiz una expedicion que debía desembarcar en Irlanda cuando Inglaterra se adelantó a Felipe II, y una escuadra de 174 barcos con mas de 20.000 hombres zarpó de Plymouth. El 3 de Agosto de 1596 se presentó delante de Cádiz. Las escasas fuerzas de la bahía fueron destruidas y el conde de Essex verificó el desembarco en la plaza desguarnecida de de-

fensores. El saqueo y el incendio fueron completos.

España tuvo su rebancha en el mismo Cádiz al siglo siguiente. Carlos I de Inglaterra, siendo aun príncipe de Gales, hizo un viaje romántico a España con el magnífico duque de Basckingham, su confidente y des-pues su ministro. El objeto del viaje era tratar el enlace de Carlos con una princesa de la casa de Austria, en la cual estaban entonces personificados los principios del absolutismo, por los cuales, el rey y el ministro, dos predestinados trágicos, debían morir mas tarde, el uno bajo el puñal y el otro bajo el hacha.

Defraudado Carlos en sus esperanzas, el resentimiento de la afrenta subió con él al trono, y Cádiz fué la victima señalada para el desagravio real.

A fines de 1625 una escuadra de 105 nav-es y mas de 20.000 hombres, partió al mando de Lord Wimbeldon, y echó a tierra 10.000 hombres en las playas de Cádiz. La ciudad carecia de tropas; se tocó a rebato, la alarma cundió por toda la Isla, los ancianos recordaron el saqueo de 1596 y la poblacion en masa corrió a las armas. Don Fernando Giron, al frente del palanaje, rechazó a los invasores en el primer momento y con pérdida de 1.000 hombres y de 30 nav-es, los ingleses tuvieron que emprender la retirada.

En 1797 Nelson se presentó ante la plaza, pero Gravina, Mazarredo y Echaiz estaban allí, y después de heroicos combates, los ingleses se retiraron sin esperanza; algunos años después su céntrica debia embos-carse en Trafalgar.

La guerra de la Independencia fué gloriosísima para Cádiz; allí se elaboraron los nuevos destinos del pueblo español; allí, durante un sitio de dos años y medio, el estrépito de las baterías enemigas, las Cortes Constituyentes, mientras con una mano destruían el edificio ruinoso de la monarquía absoluta, con la otra impulsaban los ejércitos de la patria contra las legiones del César gallo.

Los dos cuerpos deliberantes mas admirables de la historia contemporánea son la Convencion francesa y nuestras Cortes del año 12; pero mientras aquella cubrió de ruinas y de sangre la patria que salvaba, nuestras Cortes no derramaron otra que la del enemigo común y su obra pura y sin mancha, se ha hecho eterna, a pesar de oposiciones y tiranías.

(Se continuará.)

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

En otra ocasion nos hemos ocupado con merecido elogio, de la notable obra del doctor catedrático y filósofo D. Pedro Mata, *Tratado de medicina y cirugía legal*, que con tanta aceptación, gusto y baratura está publicando la acreditada casa editorial de los Sres. Bailly-Baillière.

Acaba de repartirse el cuarto cuaderno de este interesante cuanto útil libro, puesto al nivel de los conocimientos actuales de la ciencia y de la legislación vigente, que constará de cuatro tomos, con buen papel y asombrada impresion. Se publicará por cuadernos de 10 pliegos cada uno. Al suscribirse se paga toda la obra, ó sea 50 pesetas para todos los suscritores de Madrid y 54 pesetas para los de provincias que recibirán la obra franca y certificada.

Escusado de todo punto será que recordemos su adquisicion a nuestros electores, porque el solo nombre del autor hace innecesarios todo elogio y recomendacion.

—Acaba vieja, dijo el padre Gazarin, no habies de lo que no entiendes. Entrad, Pedro Andreitch, y seas bien venido. Hace mucho tiempo que no nos hemos visto.

La mujer del pastor me obsequió con todo lo que tenía a mano, sin dejar de hablar un instante. Me refirió cómo Choabrine le había obligado a entregar a Maria Ivanovna, cuanto lloró al separarse de ellos, cuantas relaciones tuvo con ellos por medio de Palackka, muchacha hábil y resuelta, que tenía medio loco al *ourindak*, y como esta misma muchacha, había aconsejado a Maria que me escribiese una carta. Por mi parte la referí mi historia en pocas palabras. El pastor y su mujer se santiguaron al saber que Pougatcheff tenía conocimiento de que había sido engañado por ellos.

—La santa cruz nos asista, decía Akou-lina Pamphilovna; Dios aparte esa nube de nosotros. Bien, Alejo Ivanitch. Bien, zorro!

En aquel momento abrióse la puerta, y Maria Ivanovna apareció con una sonrisa en su pálido semblante. Había dejado su traje de aldeana y venia vestida como de costumbre, con sencillez y decencia.

La cogí la mano, y no pude durante mucho tiempo pronunciar una sola palabra. Guardábamnos ambos silencio, y el pastor y su mujer creyeron que teníamos otra cosa en que pensar que en hablar con ellos y nos dejaron solos. Maria me contó todo lo que había ocurrido desde la toma de la fortaleza, me contó todo lo horrible de su situación, todos los tormentos que le había hecho sufrir el infame Choabrine. Recordamos, vertiendo lágrimas, nuestro dichoso pasado, y por último la sometí mi proyecto. Era imposible permanecer en una fortaleza.



## LA PRENSA.

MADRID 18 DE JUNIO DE 1875

## MADRID NO ES TODA ESPAÑA.

Tiene muchísima razón uno de nuestros colegas, Madrid no es toda España. Por eso muchas situaciones han suculido, precisamente en los momentos mismos en que, respirando la atmósfera aromática de un incienso adulatorio, se creían mas fuertes y poderosas. Y puede decirse mas todavía, y es que, ni la Puerta del Sol, ni el casino del Príncipe, ni la plaza de la Cebada, son todo Madrid.

La prensa de oposición, y nuestro colega *El Diario Español* debiera saberlo por experiencia, es precisamente la que mejor refleja siempre el estado de la opinión pública fuera de Madrid, porque á ella llegan todos los clamores, todos los lamentos, todas las quejas y todas las historias de lo que pasa en provincias, al paso que la prensa ministerial no respira mas que el humo de la mentida lisonja.

Por eso nos ha extrañado que nuestro entendido colega haya escogido para asunto de un artículo suyo, lo que mas bien debiera ser motivo para que los periódicos de oposición le explicasen las diferencias que existen entre la opinión en las provincias y la que existe en ciertos círculos de Madrid.

No podríamos entrar en detalles que nos están vedados; pero desde luego es fácil comprender que allí donde los unos se hallan mas cerca de la guerra, y los otros están dando para ella sus hijos y los productos de su trabajo, han de ver con cierto sentimiento mucho de lo que acontece, siendo general la creencia de que las cosas no son tan de color de rosa como el supone.

Hay sobre todo afirmaciones que se necesitan tener mucho valor para expresar. Eso de que la época actual es la de mas libertad de cuantas hemos conocido, podría escribirlo *El Diario Español* estando en China, y por informes de referencia. Ya se ve, como no conoce hoy mas que las dulzuras de la vida, no concibe ni el dolor ni la pena, lo cual nos recuerda aquella célebre frase de un moderado que demostraba que ellos eran los verdaderos amantes de la libertad, porque eran libres cuando mandaban haciendo lo que se les antojaba y teniendo sujetos á los demás, y eran libres también cuando no mandaban, porque los progresistas les dejaban en amplio ejercicio de todos sus derechos.

Métele bien *El Diario Español* sobre ciertas medidas del Gobierno que han causado todavía mas impresión en provincias que en Madrid. Repase lo hecho en el corto período que llevamos recorrido desde Enero; el Jurado suprimido, el clero pagado sin descuento, las conciencias perturbadas con la cuestión del matrimonio civil, las alteraciones en la enseñanza, los periódicos á cada paso suspendidos, y con esto solo, sin entrar en el examen de las grandes cuestiones económicas que nadie resuelve, vea si hay levadura para que la Puerta del Sol, á donde concurren mas transeúntes forasteros que madrileños, nos traiga á cada momento el eco de la opinión provincial, no como el alegre canto de satisfacción que tanto entusiasmo á nuestro colega, sino como el planifero acento de una población sufrienda que está previendo contingencias que se escapan á la penetración de muchos habitantes de Madrid, ocupados en concurrir á fiestas y convites.

Abandonen, pues, los diarios ministeriales sus exagerados aplausos, porque esas confianzas, ciegas é imprudentes, pueden ser el escudo de los peligros que amenazan á la libertad.

Si así no lo comprende *El Diario Español*, si no encuentra por todas partes mas que bienandanza, contento, alegría y toda clase de celestiales delicias, es porque no se lo permite la espesa y oscura bruma que le envuelve.

## BOLETIN DEL DIA.

Si es verdad, como sostienen ciertas escuelas, que los Gobiernos son el alma de los pueblos, podemos asegurar que el pueblo español no tiene alma. Es un pueblo desalmado, como dirían los ultramontanos, ó desanimado, como decimos nosotros.

Tiene el pueblo español cielo benigno y tierra fértil, industria y comercio, población y riqueza, que ha duplicado cuando menos en cincuenta años; juventud inteligente y entusiasta que brilla en la universidad y combate en los campos por el progreso y la libertad; ciudadanos laboriosos, resignados y patriotas, que pagan al Estado la mitad de lo que producen; soldados sobrios, valerosos y disciplinados que saben combatir y morir... A un pueblo que tiene todos estos elementos de vida y de grandeza, ¿qué le falta? Gobierno, nada mas que Gobierno; Gobierno activo, inteligente, vigilante, apasionado por una idea, abrazado á una bandera, condecorador del país en que va á desarrollar su acción salvadora y de los principios que sirven de norma al siglo en que vive.

¿Tenemos este Gobierno? ¿El Gabinete del Sr. Cánovas, reúne estas condiciones?

Ahí lo tenéis cruzado de brazos ante el enemigo en armas, oscilando como hueso patinador sobre la nieve, sobre todas esas rampas que suben y bajan de la revolución á la reacción, de la libertad al absolutismo, de la tolerancia al ultramontanismo, de la acción á la parálisis; erediéndose un día en la cuestión universitaria, otro día en la cuestión religiosa; unas veces devoto, otras volteriano; disgustado al alternativamente á los reaccionarios y á los li-

berales, y lo que es mas, disgustando á sus amigos, sobre los cuales uno de sus órganos dejaba caer no hace mucho un artículo preñado de amargura, de reproches y desaliento.

Este es el Gabinete que rige á la nación española en el año de 1875, en los momentos supremos en que se libra la última batalla al espíritu de los antiguos tiempos, en el momento en que Europa fija en nosotros la atención, convencida de que en nuestro seno se elabora quizá el porvenir del mundo, porque nuestra guerra civil es guerra europea, en la que de un lado combate la coalición de todas las intolerancias europeas y del otro los liberales españoles.

Pues bien, en nombre de este Gabinete irresoluto, híbrido, ilógico, algunos periódicos ministeriales lanzaban hace poco el rayo sobre las oposiciones, las condenaban al ostracismo, las señalaban al país como perturbadoras de la marcha magistral de un Gobierno... cojo, y de los vuelos asombrosos de una actividad... parálisis.

La indignación contra las oposiciones fué unánime, y si bien se ha ido apagando ante la verdad como los fuegos fatuos ante el día, aun queda en la arena ministerial un paladín, que armado de todas armas, las dirige grandes denuestos y terribles lanzadas; por la fuerza de sus golpes bien se conoce que el guerrero es moderado; por la violencia de sus invectivas conseguirán nuestros lectores que es *El Tiempo*.

Dice este apreciable colega que cuando en 30 de Diciembre el ministerio del señor Cánovas se hizo cargo del poder, dos guerras civiles ardían dentro y fuera de la Península, y dentro y fuera el crédito español andaba por los suelos; la Hacienda carecía de recursos, los particulares estaban abrumados por repetidos y onerosos impuestos; las familias acongojadas por la ausencia de sus hijos; la agricultura, el comercio y la industria en completa decadencia; la administración desatendida; la opinión inerte y muda; los partidos revolucionarios desconfiados, y en el extranjero nuestro nombre objeto de lástima y de ludibrio.

La avalancha es tan formidable que no podemos menos de doblegarlos bajo su peso; *El Tiempo* con cuatro frases bien dichas ha probado hasta la evidencia la nulidad, la esterilidad de los revolucionarios para salvar al país de las sirtes á que va arrastrado; ante tan absolutas y aplaudidas observaciones, ante la verdad, ¿qué nos queda que hacer? Resignarnos con nuestra suerte y pedir á toda prisa mortaja y cruz para nuestro funeral.

El caso no es para menos. Las oposiciones para ser legítimas deben combatir en nombre de algo vital, de algo esperanzado y grande.

¿Y qué tienen los pobres revolucionarios que oponer á la inmensa gloria del Gobierno?

¡Ruinas y miseria!

Y lo mas doloroso de todo esto, es que comparando en nuestra mente la situación del país en 30 de Diciembre, tan brillantemente descrita por *El Tiempo*, aquella situación de luchas civiles, de descrédito y de inercia, con la creada por el Gabinete del Sr. Cánovas, asombra la audacia de las oposiciones que atacan á estos expendedores en nombre de aquellas tinieblas, que se atreven á cruzar su mellado y enmohecido chafarote con la brillante hoja toledana del Gobierno.

Amenazar al Gabinete con los recuerdos de la revolución es lo mismo que, según la frase del poeta, amenazar á un león con un mal pelo.

Porque ¿cómo no se ruborizan las oposiciones al contemplar el contraste magnífico que existe entre la situación anterior al 30 de Diciembre y la actual?

Ya lo ve el país; las guerras de dentro y fuera han terminado gloriosas y felizmente, dentro y fuera el crédito español toca las nubes, la Hacienda no sabe en qué emplear los millones que rebosan en sus cajas, el país contribuyente, sobre todo después de los últimos arbitrios establecidos por el municipio de Madrid, con lo que antes sacrificaba la guerra, hace florecer la agricultura, la industria y el comercio, á lo cual coadyuva el Gabinete, como se demuestra por el asunto de la exposición de Filadelfia y las cuestiones de los catedráticos; la administración pública, y especialmente la de justicia, renace, gracias al señor Cárdenas, las familias ya no floran por la ausencia de sus hijos, á pesar de la quinta de setenta mil hombres; el entusiasmo de la opinión se traduce en la Balsa; los revolucionarios están sotroados, sin prestigio, relegados al olvido, como lo evidencian las conferencias celebradas entre los Sres. Cánovas y Sagasta, y por último, España en lo exterior es respetada especialmente en Francia por los prefectos Pirenaios, y en Roma por la prensa oficiosa del Vaticano.

Enumeración abrumadora para esa horda de Lerna de las oposiciones, que con veces herida por la clava del Hércules del Gabinete, del Sr. Cánovas, no sabe dónde ocultar su vergüenza y su derrota!

Confesémoslo contritos y resignados. El sol del 18 de Junio de 1875 inundó de luz y de radiaciones aquella espantosa caverna en que vivieron las oposiciones hasta el 30 de Diciembre.

Vino Cánovas, y dijo: *Fiat lux. Et lux facta est.*

¡Y la luz fué hecha!

*El Tiempo* escribe un artículo de fondo que intitula *Una disyuntiva política*, para probar á las oposiciones que se quejan sin razón. El argumento capital del colega es, que cinco meses son muy poca cosa para

que el Gobierno haya podido hacer nada de lo mucho que echó sobre sus hombros.

A nosotros nos parece, que es muy débil la defensa, pues que nadie, sino el Gobierno mismo y los ministeriales que hoy procuran defenderlo, prometió al país las grandes venturas que todavía no hemos alcanzado. Bien pudo ver desde los primeros momentos, y aun antes de ocupar el poder, que no era la empresa fácil. Si así y todo la acometió y dijo *urbi et orbi* que en breve, pero muy en breve, quedarían curadas todas las llagas, pues contaba con medios mas que suficientes para ello y con rara habilidad para tan sorprendentes curaciones, ¿por qué los ministeriales acusan de intransigencia á las oposiciones que, desencantadas después de cinco meses largos, se quejan del abandono en que el Gabinete, que tanto prometió y ofreció, ha dejado á los altísimos intereses de la patria, para poder consagrar su atención preferente á cabalas y maquinaciones que ni el nombre de políticas merecen? ¿Es esto serio?

Por lo demás, no podemos menos de admirar la lógica del colega moderado que dice con mucha formalidad, que si al Gobierno se le acusa y se le combate, es ni mas ni menos porque ha sido y es demasiado bueno y complaciente, y porque siempre fueron ingratos las oposiciones, mereciendo las de hoy el título de ingratísimas.

El Gobierno, dice *El Tiempo*, ha podido seguir con ellas otra conducta, y en esto consiste la disyuntiva que sirve de epigrama á su artículo, pues dejando á un lado la humanidad, la tolerancia y la benevolencia, podría haberse ensañado, y haber llegado al derramamiento de sangre, á la persecución armada y á otros infinitos recursos coercitivos á que le sería fácil apelar en todos los momentos.

Hace pocos días que otro diario de la situación, de la misma escuela que *El Tiempo*, aconsejaba al Gabinete que no tuviera mas contemplaciones con la oposición, y le recomendaba la conducta que hoy se nos presenta como legítima y conveniente. ¿Será, que ciegos hasta lo inverosímil, quieran extremar su desatentada política los moderados? ¿No significará nada para ellos la triste experiencia que deben tener?

Sea lo que quiera, apostariamos cualquier cosa buena, á que no hace el Gobierno las atrocidades de que *El Tiempo* se ocupa en el segundo término de su disyuntiva. ¿A que no? ¿No será por virtud, pero, á que no las hace!

Mientras al clero, en cuya respetable clase hay quienes con las armas en la mano sostienen la guerra civil y quienes haciendo mal uso de sus funciones la fomentan en vez de contribuir á su término, se pigan sus atrasos, sin que sea obstáculo para ello el angustioso estado del Tesoro, vinito á esa situación principalmente por causa de una guerra que tan marcado carácter de religiosa tiene; mientras se discute y eso á propuesta de un colega de oposición que ha descubierto el caso, quizá ignorado hasta ahora entre otros varios de su clase, si debe ó no cobrar su asignación un canónigo pasado á la facción; mientras se mira al clero que responde á tantas consideraciones con exigencias que apuran y comprometen al Gobierno; mientras esto, y lo que no podemos decir sucede, se deja en la mas espantosa miseria á otras clases que, no habiéndose sublevado nunca, que no habiendo alentado á la insurrección, que no habiendo suscitado dificultades con impertinentes exigencias han continuado en sus puestos desempeñando su augustísima misión en el magisterio hasta que el hambre y las enfermedades las han conducido á los hospitales.

No son ya los infelices maestros de escuela las únicas víctimas de tan reprochable abandono; el mal amenaza invadir á las superiores jerarquías de los consagrados á la enseñanza en este desgraciado país, en que mas estimación alcanza el fustil que el libro, las devociones que el trabajo. Los profesores de instituto hoy, y quizá mañana los de nuestras universidades, ya castigados algunos de ellos con el destierro, darán al mundo entero una idea de lo que son nuestros gobiernos.

Para que no se nos tache de apasionados, copiamos á continuación el trozo de la carta que de uno de los primeros publica un colega de la tarde. Hélo aquí, juzgue el lector:

«En fin de Mayo próximo pasado cumplieron las diez y seis mensualidades que se me adeudan, y hoy es el día en que se han agotado mis recursos. En tan triste situación, me dirijo á V. como á una de las personas de mi mayor confianza, suplicándole que, si le es posible, me remita 500 reales, hasta tanto que yo cobre algo de los derechos de matrículas y exámenes que ahora van ingresando en el instituto. Si esto continúa así, me temo, no habrá otro remedio que abandonar la cátedra, pues ninguna ley, ni divina ni humana, me obliga á morir aquí de hambre.»

Desde luego nos hacemos cargo de la angustiosa situación del Tesoro público; sabemos que no puede cumplir todas sus obligaciones. No es por esto por lo que nos quejamos, sino por la injusticia y falta de equidad que comete el Gobierno atendiendo al bienestar de una clase determinada mientras que desoye las quejas de los que siempre han sido fieles cumplidores de sus deberes, no menos sagrados que otros.

Hemos oído que para atender al aumento de gastos que originará en el presupuesto próximo la creación de nuevos inspectores de distrito y de algunas comisiones, decretadas desde algún tiempo á esta parte, se amortizan en el cuerpo de telegrafos las vacantes que ocurren, tanto por jubilaciones como por otro cualquier concepto.

Si, como parece, es cierto que por la Dirección de tan importante centro se ha tomado dicha resolución con el indicado fin, no merece por ella placemes el autor de tan perjudicial reforma.

No creemos que esta respuesta á la conveniencia de reducir el personal de telegrafos, que no era ni con mucho excesivo, teniendo en cuenta que se han celebrado oposiciones hace muy poco tiempo, lo cual revela desde luego que existen plazas vacantes, y considerando que, restablecidas las antiguas é inútiles inspecciones de distritos, no han sido cinco sino siete los inspectores nombrados, incluyendo en estos al jefe de la sección.

También parece cierto que, á pesar de lo manifestado por algunos colegas sobre la preferencia que por antigüedad se daría á los nombrados para las mejores inspecciones, el mas moderno desempeña sus funciones en Madrid, que es el primero y mas importante de los distritos.

Podrán decirnos los diarios ministeriales lo que haya de verdad en estos asuntos? Nos parece que no negarán su concurso para el esclarecimiento de estas dudas y de otras que quizá les presentemos.

Segun leemos en varios colegas, parece que ya está acordada la tercera expedición de los vapores-correos de Ultramar, y que en breve publicará la *Gaceta* el decreto correspondiente.

Cádiz parece que es el punto designado para la salida y rendición del viaje redondo, debiendo tocar los vapores en el puerto del Gírao el día mas próximo que sea posible al que se designe para su expedición de Cádiz.

Si el hecho es cierto, no escatimaremos nuestros plácemes al señor ministro de Ultramar, á quien como estamos siempre á todo lo que tiende á favorecer los intereses de las hermosas provincias antillanas. Desde luego creemos que, así á ellas como á las de la Península, habrá de producir grandes ventajas la mayor facilidad y brevedad para las comunicaciones.

*El Diario Español*, en un nuevo artículo que escribe contra las oposiciones, que parece son su pesadilla, dice lo siguiente que, mas que contra ellas, pudiera aplicarse á los ministeriales que todo lo ven de color de rosa.

«Desde entonces, (el célebre 30 de Diciembre), ya no es posible dudarlo: el país, este país en quien no sabemos pensar mucho los políticos centrales, este país de cuya no existencia para ciertos altos fines solemos dudar, este país existe, con su opinión poderosa, con sus corrientes de sentimiento, con sus impulsos salvadores y todo. ¿De qué sirve que ocho caballeros particulares, reunidos en ministerio, lo olviden á lo mejor? ¿De qué sirve que lo olvidemos los que llamamos opinión pública al criterio de una redacción, ó al de un grupo de café? Lo cierto es que cuando se obra sistemática y torpemente contra la voluntad y la conveniencia de ese interés general, que no acaba en las afueras de Madrid, se obra en vano porque al cabo triunfa y se impone lo que ese interés desea. Dedicadamente este país tiene su alma en su almarío.»

Si, caro colega, y por lo mismo que la tiene se queja hoy y aguarda mañana, seguro de triunfar cuando se lo proponga, como acertadamente reconocéis.

Nuestro estimado colega *El Imparcial* que suele enterarse, á veces con mas exactitud que los periódicos ministeriales, de algunos asuntos del Gobierno, publica hoy el siguiente suelto:

«En el ministerio de Estado se recibieron anoche á última hora algunos telegramas cifrados, al parecer interesantes, y fechados, según se dice, en París.»

Como la prensa vive hoy bajo un régimen de presión inverosímil, la lacónica noticia contenida en las líneas que dejamos copiadas, ha sido objeto de muchos y variados comentarios en los círculos políticos.

No queriendo nosotros meternos en terreno vedado, ni consignar aquí ninguna clase de conjeturas, hacemos punto, dejando á los periódicos defensores del Gabinete, el que aclaren, confirmen ó desmientan la noticia dada por el apreciable colega de la Plaza de Matute.

La noticia de que en el próximo presupuesto se destinara una cantidad importante para amortizar, por subastas, los cupones del último semestre y del que vence á fines de este mes, produjo ayer una agradable impresión entre los tenedores de esta clase de valores; pero la alegría que *El Imparcial* les proporcionó por la mañana vino á amargarla por la noche *La Epoca*: este colega se mostraba ignorante del pensamiento que se atribuía al señor ministro, y apuntaba además las graves dificultades que la carencia de recursos opondría á su realización.

Estas indicaciones, hechas por un periódico que tan íntimas relaciones sostiene con el Gobierno actual, son suficientes para disipar toda ilusión en el tenedor de cupones mas optimista.

Celebraríamos que por esta vez *La Epoca* no interpretara bien el pensamiento que se atribuye al Sr. Salaverría.

Segun parece, la cuestión de la exposición de Filadelfia, que tanto y tan justamente ha preocupado la opinión pública, es objeto en estos momentos de confere-

ncias y entrevistas de personas importantes que abrigan el laudable propósito de buscar términos conciliatorios que dejen en buen lugar las opiniones sostenidas por unos y otros, y que faciliten al país el acceso á ese gran concurso del trabajo, que tendrá lugar en el seno de la América, en las mejores condiciones y con todas las ventajas posibles para nuestra riqueza nacional.

Con verdadera satisfacción acogeremos cuantas resoluciones se adopten encaminadas á tan patriótico fin; y nada mas diremos sobre el asunto, hasta tanto que se confirmen ó desmientan las noticias que sobre el particular nos han dado.

Muchos se extrañan *La Epoca* porque hemos dicho que hizo coro á *El Eco de España*, que pedía reprimiese el Gobierno con mano dura la conducta de las oposiciones. Como nos acusa de informalidad é inexactitud, debemos defendernos de tan gratuitos cargos, y para ello, le copiaremos sus mismas palabras.

Ante todo, consignemos que *La Epoca*, ó no ha leído bien el número en que tal cosa afirmábamos, ó no ha querido ajustarse á lo que decíamos, porque así le haya convenido. Esto sentado, vean nuestros lectores el párrafo que, al examinar el artículo de *El Eco de España*, titulado *Basta de contemplaciones*, escribía *La Epoca* en su número del día 15, y juzguen si tenemos razón para decir que hacia coro al colega moderado *entrage*.

«No habría objeción que hacer al artículo de nuestro colega, si al mismo tiempo que condena las intemperancias de la izquierda reconociera, como es justo, que no se muestra mas mesurada la extrema derecha.»

La salvadad que hace, la consignábamos nosotros, siempre atentos á no violentar el sentido de lo que leemos. ¿Qué nos replicará ahora el colega de las habilidades?

Del artículo de fondo que publicó ayer noche *La Política*, encaminado á combatir la intransigencia de los moderados, copiamos lo siguiente:

«Igual error comete *El Eco* al decir que los pronunciamientos y motines de los progresistas destruyeron aquella constitución. Los progresistas no hicieron mas que un pronunciamiento, el de 1. de Setiembre de 1840, y no fue contra la constitución, sino contra la ley de ayuntamientos. Los moderados hicieron tres: el de 1841 en Madrid, Navarra y las Vascongadas; el de 1842 en Barcelona, y el de 1843, que triunfó al fin y trajo la reforma de 1845, hecha por los moderados bajo la presión de la influencia francesa y contra la opinión de todos los que de uno y otro bando veían con sentimiento aborrecido el período de la inestabilidad de las instituciones fundamentales.»

En este párrafo confirma el colega de la calle de San Miguel lo que tantas veces hemos asegurado nosotros, es decir, que en nuestro país los moderados han sido en todos tiempos los peores revolucionarios.

Ayer noche tuvimos el gusto de recibir la cotidiana visita de *El Pueblo*, el cual, deshecho el error que habia dado lugar á la supresión que le fué impuesta, ha vuelto a aparecer con gran satisfacción nuestra. Felicitamos al estimado colega.

## EXTRANJERO.

No obstante lo dicho, en la entrevista de los emperadores, y las seguridades de paz, dadas por los diferentes Gabinetes, todos los indicios son de guerra, y para un período no lejano. Los centros de fundición de Krupp y otros de Alemania trabajan con extraordinaria actividad en la fabricación de cañones de acero, balas, granadas, municiones y material de guerra. La de Firth, en Sheffield, (competidora de Krupp) hace otro tanto, y no paran los trabajos de día y noche para dar cumplimiento á los grandes pedidos que tiene contratados. A su vez, el arsenal de Woolwich abre un nuevo taller para cañones de acero y material de guerra, en tanto que la Francia tampoco se duerme, en resumen, todos hablan de paz, pero los preparativos son de guerra.

La *Gaceta Norte Alemana* niega la noticia relativa al restablecimiento del comité diplomático en el Consejo federal del imperio.

«No se puede pensar, dice la referida *Gaceta*, en restablecer una institución que nunca ha dejado de funcionar. Por lo demás, no hay gobierno ni comité diplomático, por admirable que sea su organización, que puedan impedir á la mentira impresa ó murmurada dar aliciente á las polémicas de los partidos, ni á la ignorancia ó credulidad ejercer su increíble influencia.»

Anuncia de Darmstadt con fecha 12 que el emperador de Rusia hizo al gran duque una visita que duró una hora, regresando después á Logenheim.

Parece que la licencia del príncipe de Bismark ha de durar algo mas de lo que se creyó en un principio.

Asegúrase que el emperador se ha reservado consultarle, siempre que lo exijan circunstancias imprevistas y extraordinarias. M. de Bismark se halla, por el momento en Varzin, pero se cree que no permanecerá en dicho punto durante todo el verano, sino que pasará gran parte de sus vacaciones en una propiedad que acaba de adquirir en los alrededores de Baden-Baden.



El tribunal correccional de Gante juzgó el día 12 á las personas complicadas en los desórdenes últimamente producidos en dicha ciudad con motivo de una procesion religiosa. Uno de los reos fué condenado á un año de arresto y 300 francos de multa, otro á ocho días de cárcel y otro salió absuelto.

El informe general acerca de los presupuestos redactado por M. Walewski será sometido á la Asamblea francesa á fines de esta semana.

Dice *La Liberté*: «El centro derecho ha deliberado sobre las excitaciones que se le han hecho con el objeto de decidirse á enviar delegados al comité conservador. La fracción Rocher es favorable á la proposición, pero la de Lavergne le es absolutamente contraria.»

El 13 propuso el Sr. Chiaves en la Cámara de los diputados de Italia la suspensión de las discusiones relativas á la ley de seguridad pública.

### EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy no publica noticia alguna referente á la guerra.

De varios colegas copiamos las siguientes: «Norte.—La suscripción iniciada en Guipúzcoa para remediar la situación de las víctimas del bombardeo de Guetaria ascendió el lunes á 44.087 reales.

—Ha sido destituido, preso y puesto á disposición de un consejo de guerra, el titulado coronel y barón de Montesquieu, primer jefe del batallón de Bilbao, acusado de infidencia.

—Mañana saldrá del Ferrol, reparados ya su ave las, el vapor «Perroloano», á unirse á la escuadrilla del Cantábrico.

El día 20 saldrá con el mismo destino la goleta «Concordia», que se encuentra en el Ferrol.»

Las siguientes noticias son del *Diario de San Sebastián*:

«Mal paradas debieron quedar las baterías que los facciosos tienen colocadas en el monte de San Marcos y en el de Urcahe con los certeros disparos que el otro día les hicieron los fuertes de Rentería, pues á los primeros proyectiles que entraron en ellas, se apagaron sus fuegos por bastante tiempo.

—En Bayona se ha presentado á indulto á las autoridades españolas un comandante, procedente de las filas carlistas, llamado Trugillo.

—En su último viaje que S. M. Teresa ha hecho por los pueblos de la costa ha repartido gran profusión de cruces pequeñas y grandes.

No sabemos si entre las últimas estará comprendida la de Puerta Cerrada de Madrid.»

—Ayer estaban en Oyázu tres batallones carlistas: dos eran guipuzcoanos y el 3.º y 4.º de Alava, lo cual prueba han vuelto á esta provincia los batallones que hace pocos días marcharon con dirección á Vizcaya.

—De órden superior han sido presos en el campo carlista el comandante y seis oficiales del llamado batallón Castor, y conducidos á Sodupe, han sido encerrados en el palacio de la señora Viuda de Ramorale.

Se ignora la causa que ha podido dar lugar á tan importante resolución.

Centro.—Por el ministerio de la Guerra se ha manifestado al general en jefe del ejército del Centro, que según las necesidades del servicio lo exijan, distribuya el personal de estado mayor en los distritos de Valencia y Aragón y el ejército de su mando.

—Para evitar la asfixia á nuestros soldados del ejército del Centro, que podría producirse las marchas forzadas y el excesivo calor, se ha dispuesto que cada compañía lleve dos bagajes con tinajas de agua y viñagre para prestar auxilio al que lo necesite.

—Los 300 carlistas mandados por el cura de Elix, que custodiaron el convoy de municiones y artillería al fuerte de Miravet, fueron hostilizados desde el castillo de San Juan de Tortosa con el disparo de algunas granadas que les causaron bastante estrago.

—Se confirma oficialmente la prision de Cucala por órden de Dorregaray, que la lleva consigo, y además á otros dos jefes carlistas y un hermano de Cucala.

En las fuerzas que manda Dorregaray parece que se han oído voces de aviva don Pascual y muera Dorregaray.»

—De las fuerzas carlistas que antes mandaba Cucala se han encargado un tal Navarrete y Vizcarro, los cuales se encontraban el lunes último en las Cuevas de Vinromá y Albocácer.

Son muchos, sin embargo, los que, personalmente afectos á la cabecilla de Alcáiz, mas que á la causa carlista, han abandonado las filas desde que ha caído en desgracia D. Pascual, como ellos le llaman.

—Escriben de Calatayud que hace tres días entraron seis carlistas hechos prisioneros por una sección de caballería en el pueblo de Montón, cuando se hallaban bailando en una casa de dicho pueblo.

Cataluña.—El brigadier carlista D. Juan de Plandif se ha presentado al capitán general de Cataluña, con pasaporte expedido por el cónsul de Perpignan, después de haberse adherido al manifiesto de Cabrera.

—Dice *El Diario de Villanueva y Geltrú*: «Circula muy válido el rumor de que la semana que viene se suspenderá totalmente el servicio de trenes en la línea férrea de Barcelona á Tarragona, añadiéndose algunos detalles que no creemos conveniente hacer públicos en atención al estado de guerra y á las prevenciones que rigen respecto á la prensa.

Dícese que el pueblo de Margalef estaba el jueves último ocupado por una partida carlista compuesta de 100 hombres, mandados por el cabecilla Panera.

En vista de que los carlistas de esta provincia se presentan en partidas algo numerosas, las poblaciones fortificadas toman las precauciones debidas para no ser víctimas de una sorpresa.

Nos dicen que de los rehenes que los carlistas se llevaron anteayer de Montblanch han soltado al registrador de la propiedad y á otro vecino de dicho pueblo. A los demás se los llevaron hacia Rocafort.»

—Un grupo carlista pasó el domingo por Monistrol, con dirección, al parecer, á la marina.

—Entre los carlistas que entraron en Carriñena figuraba un sargento natural de Huesca que tenía un hijo en el ejército, precisamente de guarnición en Carriñena, y sabedor de ello el padre, quiso ser de los primeros que entraran en la plaza por ver si de este modo podía salvar á su hijo. Al hallar algunos soldados, les preguntó:

—¿Conocéis á fulano?

—Sí, señor, contestaron; ha sido el primer muerto de esta mañana.

—Hace pocos días una partida de 25 á 30 carlistas estuvo cobrando la contribucion en el pueblo de Molá, y terminada esta operación se marcharon á otra parte ignorándose á punto fijo su dirección.

Se ignora también quien era el jefe de la partida, pero se cree que era un cabecilla del pueblo de Cabasés que manda una nueva ronda.

—La señorita Castan, aprisionada por los carlistas en Carriñena, llegó á Pauliza en donde vive un tío suyo, siendo acompañada por éste hasta Herrera, en donde se les unió un vecino de Tosos, que tampoco ha abandonado hasta Cantavieja á aquella señorita.

—Los agentes carlistas en el extranjero, según noticias fidedignas, encuentran grandes obstáculos para negociar el empréstito de 40 millones que pretenden, no obstante el alto premio que se hallan dispuestos á dar.

### CRÓNICA GENERAL.

Ayer hemos recibido los periódicos de la Habana que alcanzan al 30 de Mayo y de los que tomamos las siguientes noticias:

La actividad desplegada por el general en jefe va dando excelentes resultados. Los rebeldes se han desbandado desde la acción de Palma. Sola y las pequeñas partidas que á veces reúnen para intentar alguna sorpresa en lugares indefensos, con el fin de atender á su abastecimiento, son de tal modo perseguidos que huyen de una columna para sufrir el ataque de otra.

—El comandante Arango, con fuerzas del primer batallón de Nápoles, sorprendió un campamento enemigo en Quemado Grande, haciendo la partida, que dejó en nuestro poder 20 caballos y varias reses.

—El primer batallón de Nápoles, á las órdenes del comandante militar de Trinidad, atacó el 14, en Charco Azul, una partida enemiga de 600 hombres, al mando de Roloff, á la que hizo algunas bajas, cogiéndole además dos prisioneros, 52 caballos, seis monturas y otros muchos efectos, destruyendo su campamento.

Dicho cabecilla fué á parar, y en su huida, al Hoyo de Manicarguá, y el 16 lo atacó el teniente coronel Santalís con el batallón de León, causándole 10 muertos, to-

nien lo por nuestra parte cinco de estos y un capitán y 16 de tropa heridos.

A los pocos instantes se presentó el coronel Suñer, que cargó al enemigo con toda impetuosidad, mandándole nueve hombres al arma blanca, cogiéndole 39 caballos y siete armas. Por nuestra parte un oficial y dos soldados heridos, dos caballos muertos y cinco heridos.

Han sido nombrados: interventor de la aduana de Zamboanga (Filipinas), don Agustín Alvarez y Sauch; vista de la aduana de Leyte, D. Juan Antonio Gaya; comandante de distrito del resguardo de Filipinas, D. Francisco Iglesias; fiel de labores de la casa de moneda de Manila, don Ricardo Rolán; interventor de la administración de la Laguna (Filipinas), D. Julián Lopez; vista de la aduana de Hoilo, D. Antonio Noguera; oficial cuarto de la administración central de rentas de Filipinas, D. Anastasio Landa; teniente primero del resguardo de Filipinas, D. Gabriel Ordaz; idem s guando, D. Mariano Luque.

Anoche, á las ocho, se disparó en el Retiro dos tiros de revolver en la sesión de la corte de un círculo de recreo, haciéndose dos heridas, una de ellas grave. Después de curado en la casa de socorro del sexto distrito, fué conducido al Hospital general.

Ayer á las tres y media de la tarde trató una mujer llamada Antonia Gonzalez Villa de introducir por la alcantarilla de la calle de la Arganzuela á un niño de cuatro meses. Avisada la pareja de órden público, condujo á la prevención á dicha individuo á disposición del juzgado.

Anoche se notó una gran desanimación en el Bolsín haciéndose algunas operaciones á 15'17, cerrando á última hora á 15'27 1/2.

Entre las personas invitadas al banquete de palacio que se excusaron por motivos de salud, figuran los Sres. Lorenzana, Mañé y Flaquer, y Pidal (D. Alejandro.)

Ayer tarde, á las cinco, en la Puerta del Sol, esquina á la calle del Arsenal, se resbaló el caballo de uno de los palafreneros que acompañaban á los coches de la real casa, habiendo ido á parar á los pies de los caballos de segundo coche.

Gracias á la serenidad del cocherito, no ha sido víctima de una muerte casi segura, habiendo recibido solo una leve herida en la cabeza.

A las cinco de la tarde fué ayer atropellado en la calle de la Concepción Geroñima por un carro, un niño que falleció al poco tiempo.

La dirección de rentas ha creado una ronda especial de resguardo, destinada á destruir las plantaciones de tabaco que haya en la Península, hechas fuera de la ley.

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado una circular general disponiendo que los mozos que declarados libres de responsabilidad en otros reemplazos hayan después contraído matrimonio con anterioridad al 30 de Abril de este año y sean llamados al servicio por el decreto de la misma fecha, lo presten en los batallones sedentarios.

En Gibraltar se cree que el príncipe de Gales visitará aquella plaza en su expedición de Inglaterra á la India.

Nuestro cónsul en Singapore ha manifestado al Gobierno que ha desaparecido el cólera en Bangkok y Batavia.

Ha presentado su dimisión el Sr. D. Lorenzo Alvarez Capra, vocal de la comisión general de Filadelfia.

Lucios vamos á quedar con las disposiciones del ministro de Fomento respecto á este asunto.

Se están imprimiendo para repartirse, los estatutos y reglamento de la asociación de escritores y artistas españoles.

Los pasajeros del vapor «Bona» llegaron ayer sin novedad á Singapore.

El concesionario del ramal de ferro-carril de Chiclana á la línea general entre San Fernando y Puerto-Real, ha sido autorizado para hacer el 21 de este mes el replanteo de las obras en los términos de Chiclana y Puerto-Real.

Créese que la feria se celebrará este año en el Retiro, y la exposición en otro lugar del mismo parque.

También se dice que hoy comienzan los trabajos para abrir una nueva calle.

Estas reformas concluidas por destruir el único sitio donde el pueblo de Madrid encontraba un cómodo desahogo sin ser molestado por los carruajes ni por el polvo que estos producen.

Como este asunto ha sido tratado con gran extensión y nada se ha conseguido, hoy tenemos ya que ver con resignación como se destruya el paseo mas ameno de la capital de España.

Se ha verificado la subasta para el suministro de impresos á la dirección general de correos y administración del ramo durante los años 1875, 76 y 77, habiendo sido rebajados los tipos en que se anunció el remate en mas de un 48 por 100. La subasta quedó adjudicada provisionalmente á los señores Abellardo de Carlos é hijo.

Anoche continuaba interrumpido el cable de Bilbao á San Sebastián.

Un periódico ministerial afirma que esta situación viene á enjugar muchas lágrimas. ¡Ah! Ya se nos había figurado á nosotros que tenía algo de pañuelo y mucho de esponja.

Dícese que en breve se publicará una real orden sobre licencias á los empleados.

El señor ministro de Marina se ha instalado en el departamento de su mando.

El día 7 fué conducido al castillo de Ibiza el Sr. Carmona donde estuvo incomunicado hasta el 9 en que salió para Palma, de cuyo punto será conducido á Mahón.

Ayer tarde tuvo lugar la vista de causa seguida en el juzgado de primera instancia de Palacio, escribanía de Esteve, contra José Pérez Díez, por homicidio de Alejandro Pérez Alvarez, llevado á efecto al anochecer del 20 de Julio último en el paseo de San Vicente.

La *Epoca* desmiente anoche la noticia dada por otro periódico respecto á haberse tratado en Consejo de ministros de conceder licencia temporal á nuestro embajador en Francia, señor marqués de Molins.

Dícese que por el ministerio de la Gobernación se han dictado las órdenes oportunas para que dos obreros que por administraciones anteriores fueron presos en Barcelona, y de los cuales uno se encuentra en la cárcel de aquella ciudad y otro en Ceuta, sean puestos inmediatamente en libertad.

Hace poco tiempo llegaron al jardín de plantas de París diez vampiros procedentes de las islas Filipinas.

Son diez gigantes murelélago mamíferos voladores, designados por los naturalistas con el nombre de *rousselle*; son mayores que una paloma de Ho ania y la piel, es parda y oscura.

Abiertas las alas cada murelélago mide un metro de extensión. No se nutren de sangre, sino de granos y frutos, prefiriendo el arroz cocido con azúcar, los dátiles y los higos.

Como todas las aves nocturnas, duermen durante el día, pero de un modo original: se aseguran con los pies en pedazos de paño ó contra la pared, la cabeza colgando para abajo envuelta en las alas como todo el cuerpo, en la delicada membrana de que están formados.

Su vista durante el sueño es repugnante hasta un punto irresistible.

Terminado el plazo de suspensión ha vuelto á ver la luz pública *El Mercantil Valenciano*.

Desearíamos de todas veras no volviera á sufrir contratiempo nuestro apreciable colega.

El tren procedente de Aranjuez descarriló anoche en el kilómetro 47 á consecuencia de la rotura de uno de los coches. No ocurrieron desgracias personales.

Y van dos descarrilamientos en la misma línea causados por servirse de material viejo.

¿No incurrir en responsabilidad la empresa por estos descuidos?

El asunto del arriendo de las aduanas de la isla de Cuba, dice *El Eco de Cuba* que se resume en una palabra, negocio, y que ni el conde de Valmaseda ni el director general

de Hacienda, Sr. Gutierrez de la Vega, transigen ni pueden transigir nunca con un negocio.

Estamos conformes con nuestro colega astillano.

El público favorece de una manera especial el teatro de verano establecido en los Jardines Orientales (Barquillo 34), en el cual actúa una compañía de actores de mérito. La amenidad de los jardines, profusamente iluminados y decorados con estatuillas y un kiosco en el que toca una banda en los intermedios, hace que muchas familias busquen en dicho teatro aire respirable y fresco y agradable solaz.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 17.—La Asamblea ha acabado de discutir la ley de enseñanza superior. Ha decidido que pasaria mas tarde á la tercera deliberación.

Créese que la disolución de la Asamblea estará aplazada hasta 1876 y que los fondos públicos subirán con este motivo.

BRUSELAS 16.—La comisión de la Cámara de representantes ha modificado el proyecto del gobierno que tiene por objeto el castigo de toda proposición de cometer ciertos crímenes.

La comisión ha limitado el castigo para los crímenes graves á los que corresponde pena de muerte ó trabajos forzados.

BARCELONA 17.—El *Diario de Tarragona* dice que ayer llegó por mar á aquella ciudad el general Martínez Campos.

Añade el *Diario* que la vanguardia de unas fuerzas procedentes de Tortosa, cruzó algunos tiros en las inmediaciones de Torrelló con una pequeña partida carlista que huyó al poco rato para no caer en poder de nuestras tropas.

El *Diario de Barcelona* dice que el tren de Madrid llegó anoche sin novedad viniendo algunos de los viajeros que los carlistas detuvieron en Calat al día anterior.

Dícese, añade, que han sido puestos en libertad con la condición de tener que satisfacer una cantidad.

El consolidado cerró anoche en el Bolsín á 15'15 operaciones.

PARIS 17.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 64'25.—1 1/2, 93'75.—5. 103'90.—Exterior español, 19 1/4.—Consolidados ingleses, 93.

En el Bolsín: Exterior español, 18 1/2.—Interior, 16 5/8.

### ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA.

MARSELLA 13.—Todo el territorio de La Camargne ha sido invadido por la langosta. Los militares enviados para combatir la terrible plaga trabajan con ardor, pero á pesar de sus esfuerzos, la invasión toma colosales proporciones. Nada tan elocuente como las cifras, y bastará saber que á la hora en que escribimos estas líneas van recogidos 5.000 decalitros (unas 2.500 fanegas).

También ha sido invadido Combet (Agen) donde se recogen de 20 á 25 dobles decalitros por día. Se cree que el gobierno enviará algunos socorros con objeto de aliviar la suerte de los propietarios arruinados, cuyas pérdidas se evalúan en 85.000 francos. De las investigaciones hechas sobre la langosta en la campaña romana, resulta que no pertenecen á la especie de las *locustas migratorias*, sino á otra menos peligrosa. Su presencia ha sido señalada en las provincias de Verona y Cotenza. Se han tomado medidas energicas para destruirla y evitar su propagación.

### ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9 y 1/4.—Cuento de hadas.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Buen Retiro.—A las 8 3/4.—El testamento azul.—Intermedios por la banda del señor Maimé.

Jardines orientales (Barquillo 34).—A las 8 1/2.—Por una sátira.—El secreto de la virgen.—Mas vale maña que fuerza.—Balle.—Intermedios por la banda que dirige D. Pablo Prat.

Prado (junto al Dos de Mayo).—A las 8 y 1/2.—L. C.—Una casa de fieras.—El hombre es débil.—El Carnaval de Venecia, baile.

Infantil.—A las 8 1/2.—El bazar de Venus.—Buenos institutos.—Deuda de sargento.—La blusa.—Baile.

### IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA.

### 74 MUJERES DE LA REVOLUCION.

Impidió elvarse y lo sostuvo en la énfasis perpétua.

Estos Necker, eran alemanes establecidos en Suiza, industriales enriquecidos. Alemana, suiza y francesa, madama Stael tenía algo especial, no gozoso, pero sí fuerte, oscuro, poco delicado. Entre ella y Rousseau, su maestro, había la diferencia que entre el hierro y el acero.

Madama Stael, á pesar de su talento, de su fortuna y de sus relaciones aristocráticas, tenía la debilidad de adorar á los grandes señores. No daba libre vuelo á los impulsos de su excelente corazón; que lo había puesto por completo al lado del pueblo. Sus juicios, sus opiniones tenían mucho de esta cualidad. Admiraba sobre todos al pueblo que creía eminentemente aristocrático, y glorificaba la nobleza inglesa, ignorando lo reciente que era, é interpretando mal esta historia, de la que hablaba sin cesar; no conocía el mecanismo por el cual Inglaterra formaba su nobleza elevando á las clases mas bajas. Ningun pueblo ha sabido como este aparecer antiguo en la historia.

Fue necesario que influyera en ella el trastornado, el gran fascinador del mundo, el amor, para hacer creer á esta joven apasionada en la posibilidad de que el joven

### FOLLETON DE LA PRENSA. 79

Este salon cosmopolita del ilustre secretario de la Academia de ciencias, vió, en efecto, concentrarse en él, de todos los puntos del mundo, el pensamiento republicano de aquella época. La idea fermentó allí y encontró sus fórmulas. Por la iniciativa y la idea primera, la república pertenecía á Camilo Desmoulins desde 1789. En Junio del 91, los cordeleros dieron el primer grito. El último filósofo del gran siglo XVIII, el que sobrevivió á todos para ver sus teorías realizadas en la práctica, era M. Condorcet, sucesor de D'Alembert, el último correspondiente de Voltaire, amigo de Turgot. Su salon era el centro natural de la Europa pensadora: toda nación, como toda ciencia, tenía allí su lugar, y allí venían todos los extranjeros distinguidos á discutir la aplicación de las teorías que habían recibido de Francia. Tales eran el americano Tomás Paine, el inglés Williams, el escocés Macintosh, el genovés Dumont, el alemán Anacharsis Clovot. En un rincón de la sala se encontraba el amigo asiduo, el médico Cabanis, enfermizo y melancólico, que había trasladado á esta casa su profunda admiración por Mirabeau.

Entre estos ilustres pensadores descolaba la noble y virginal figura de madame Condorcet, que Rafael hubiera podido to-

### 78 MUJERES DE LA REVOLUCION.

manía, y las extrañas proposiciones que muchas veces se le hicieron. El cónsul Bonaparte le había ofrecido el reembolso de dos millones que le había prestado Necker en 1789, y mas tarde le rogó que escribiera en favor del rey de Roma.

En 1812 le fué necesario huir á Austria, Rusia y Suecia; la tierra le faltaba ya cuando escribía sus *Diez años de destierro*.

En 1810 se reunió á un joven oficial, harito y enfermo, M. de Rocca, y murió en 1817.

En suma, madama Stael fué una mujer excelente, que sin los salones, sin las amistades que cultivó, sin las miserias de los charlatanes y de los escritores, hubiera quizá sido una mujer de genio.

### IX.

Los salones.—Madama de Condorcet.

Casti en frente de las Tullerías, en la opuesta orilla del río, y dando vista al pabellón de Flora y al salon realista de madama Zamballe, se encuentra el palacio de la Moneda, en el cual estaba el salon de madama Condorcet, llamado foco de la república por un contemporáneo.

### FOLLETON DE LA PRENSA. 75

oficial Narbonne, débil y ligero, se pusiera á la cabeza del gran movimiento revolucionario. Hí aquí cómo la gigantesca espada de la revolución pasó, como prenda de amor, de manos de una mujer á las de un joven fátuo: este era ya muy ridículo; pero lo era todavía mas el que pretendiese contener este acto aventurado, en los límites de una política bastarda, de una libertad casi inglesa, de una asociación con los monjes Bernardinos, que produjo un partido que terminó con Lafayette.

Robespierre y los jacobinos suponían que Narbonne y madama Stael, estaban ligados estrechamente con Brissot y la Gironda, y que unos y otros se entendían con la corte para precipitar á Francia en la guerra, para hacer con ella la contrarrevolución.

Todo esto era una ficción, probada hoy por el hecho de que la Gironda odiaba á madama Stael, como la corte odiaba á Narbonne y hía de la ace tarada empresa en que este quería empeñarla: la corte pensaba con fundamento que al día siguiente de decidirse por la guerra, se veía acusada de traición y se encontraba en un espantoso pellicion, porque no se le ocultaba que Narbonne y Lafayette no se sentirían ni un momento, y que la Gironda volvería sus armas contra el rey.



